

S. foetida Link in Neues J. Bot. 2(1): 99 (1807)

subsp. **gayana** Talavera, subsp. nov.

≡ *S. macrorrhiza* Gay & Durieu ex Lacaita in J. Bot. 67: 325 (1928), *nom. subst.*, *nom. illeg.*, non Samp., Lista Espécies Herb. Port.: 84 (1913)

Agradecemos al P. Manuel Lafnz la revisión de las diagnosis latinas.

Salvador TALAVERA. Departamento de Botánica, Facultad de Biología, Universidad de Sevilla. 41071 Sevilla.

NOVITATES IN GENERE PETROCOPTIS A. BRAUN*

La inminente publicación del segundo volumen de *Flora iberica* nos exige formalizar dos combinaciones nomenclaturales en el género *Petrocoptis*.

P. pyrenaica subsp. **glaucifolia** (Lag.) P. Monts. & Fernández Casas, **comb. nov.**

≡ *Silene glaucifolia* Lagasca in Varied. Cienc. 2(4): 213 (1805), *basión*.

P. pyrenaica subsp. **viscosa** (Rothm.) P. Monts. & Fernández Casas, **comb. nov.**

≡ *P. viscosa* Rothm. in Cavanillesia 7: 111 (1935), *basión*.

≡ *P. glaucifolia* subsp. **viscosa** (Rothm.) Lafnz in Collect. Bot. (Barcelona) 9: 1936 (1974)

En las montañas del noroeste peninsular abundan las poblaciones de *Petrocoptis*, como en todo el Pirineo occidental. Se caracterizan por su semilla pequeña (0,8-1,2 mm), lustrosa, cáliz corto (5-8 mm) y pecíolo mayor que su limbo foliar. Son poblaciones tan próximas entre sí que solo difieren por caracteres muy influidos por el ambiente, tales como la consistencia, glaucescencia y pilosidad foliar, los que se relacionan con la iluminación y que interpretamos como reacción ante un exceso de luz. El color de la flor es más rosado en determinados sustratos rocosos y hacia la parte mediterránea, o bien hacia las más bajas de cada valle. En la zona de contacto (Burgos-Álava) entre las subsp. *pyrenaica* y *glaucifolia*, encontramos poblaciones con renuevos foliares en roseta o colgantes, hecho que dificulta su atribución a una de las dos subespecies.

Saliéndonos, por fin, del tema esencial de nuestra nota, digamos que la viscosidad caracteriza varias poblaciones pirenaicas, tanto del lado francés como del español, diversificadas además morfológicamente; convendría emprender un estudio genético que dilucidara la posibilidad de que sea politópico el origen de sus glándulas en la inflorescencia. Las hojas, suavemente atenuadas en pecíolo prolongado —hasta el doble-triple del limbo—, varían según un gradiente clinal de W a E y de N a S, reduciendo su longitud relativa en la parte mediterránea; por otra parte, el limbo se ensancha y aumenta su consistencia coriácea gradualmente en el mismo sitio. La semilla, pequeña, lisa y de color negro-lustroso, pasa también a mucho mayor, rugosa y sin brillo. El grosor de la fibra estrofiolar, que es corta, caracteriza determinados táxones propios de algunos valles internos pirenaicos; pero ya se insinúa en los más mediterráneos, con fibras desiguales y mayores que su semilla.

Pedro MONTSERRAT. Instituto Pirenaico de Ecología. Apartado 64. 22700 Jaca (Huesca).

* Trabajo financiado con cargo a los fondos del Proyecto "Flora iberica" (n.º PR84-0141-C02-00) de la CAICYT.